

Tetuán y los judíos.

La vida cotidiana en el Noticiero de Tetuán (16 de agosto de 1860-13 de febrero de 1861)

ANA MARÍA LÓPEZ ÁLVAREZ
Doctora en Filología Semítica
Directora del Museo Sefardí de Toledo

Los judíos de Tetuán en el siglo XIX

En el s. XIX los judíos de Tetuán van a experimentar una serie de cambios que van a propiciar una transformación de la comunidad que empezará a abrirse a las influencias occidentales. El primero de estos cambios va a ser su nueva ubicación en la ciudad por la construcción de un nuevo *mellah* ya que los terrenos que hasta ahora ocupaban serán aprovechados para la construcción de la mezquita mayor, la de al-Kabir. Una de las transformaciones más positivas que experimentó la población del *mellah* se produjo con la conquista de España de la ciudad de Tetuán. El 6 de febrero de 1860 entraron los españoles en la ciudad. En su calidad de periodista P. A. de Alarcón refleja en su libro: *Crónica de un testigo de la guerra de África* muchas de las experiencias que sus contactos con los judíos sefardíes le produjeron ¹, incluso su actitud hacia los conquistadores ². Tampoco Galdós ³ nos da una visión favorable de los judíos de Tetuán, aunque en otras ocasiones queda sorprendido por la convivencia ⁴. Otros cronistas nos darán también detalles de la situación ⁵.

A final del siglo XIX, otra de los grandes cambios en la comunidad fue una fuerte emigración hacia Argelia,



¹ P.A. de ALARCÓN, *Diario de un testigo de la guerra de África. Con vistas de batallas, de ciudades y paisajes, tipos, trajes y monumento. Con el retrato del autor y de los principales personajes, copias de fotografías y croquis ejecutados en el mismo teatro de la guerra*, Madrid, Imprenta y librería de Gaspar y Roig, 1859, p. 193.

² P. A. de ALARCÓN, *Diario ... op. cit.*, p. 194.

³ Benito PÉREZ GALDÓS, *Episodios Nacionales. Cuarta serie. Aita Tettauén ... op. cit.* p.225: "...lo que afirmó Riomesta fue apoyado por uno de los vejetes que le acompañaban en sus rezos *Ahron Fresco*, el cual se dejó decir que había recibido recaditos de españoles solicitando préstamos, que se harían efectivos al ocupar la plaza. Comprendí que nada podía con aquella gente sin fuego de patria en el corazón. Los dejé con desprecio y repugnancia".

⁴ Benito PÉREZ GALDÓS, *Episodios Nacionales. Cuarta serie. Aita Tettauén ... op. cit.*, p. 299: "Rodando por Tetuán, pudo apreciar el aventurero que si moros y judíos se peleaban por cuestiones de ochavos, nunca lo hacían por motivos religiosos: sinagogas y mezquitas funcionaban con absoluta independencia y recíproco respeto de sus venerados ritos".

⁵ Uriel MACÍAS, "Los cronistas de la guerra de África y el primer encuentro con los sefardíes", Uriel MACÍAS y Yolanda MORENO KOCH (coordinadores), *Los judíos en la España contemporánea: Historia y visiones, 1898-1998*. Actas del VIII Curso de Cultura Hispanojudía y Sefardí, celebrado en Toledo del 7 al 10 de septiembre de 1998, Ciudad Real, 1999.

América latina o los puertos del Atlántico emigración que a finales de siglo se verá propiciada por una mejor preparación de los judíos gracias a la creación de la Alliance Israélite Universal.

El bienio español en Tetuán (1860-1862)

Después de la guerra vino la reorganización de la comunidad. Se creó un gobierno equilibrado en el que tuviesen igual representación los judíos y los musulmanes, procurando aprovechar la mejor formación de los judíos. Se tomaron las primeras medidas de limpieza e higienización. Se organizó un cuerpo de policía urbana y se dotó a Tetuán del primer alumbrado público. A pesar del breve tiempo de la ocupación fueron muchos los logros conseguidos en tan poco espacio de tiempo⁶.

A esta modernización contribuyó la comunidad judía en la figura jurídica de la Junta Israelita que sobrevivió tres años a la evacuación española, siendo disuelta por las autoridades marroquíes⁷.

Durante las ocupación los judíos tuvieron un buen entendimiento político y comercial con los españoles, no en vano sus orígenes se remontaban a España. Toda la judería se benefició y cobró mejor aspecto⁸.

Fue también un periodo de renovación intelectual. Así el 1 de marzo aparece el periódico *El Eco de Tetuán*, bajo la dirección de Alarcón y del que se publicó un sólo número ya que el director regresó a Madrid. Se substituyó meses más tarde por *El Noticiero de Tetuán*. También existió la *Revista de Tetuán* de la que no se sabe nada por no conservarse ningún ejemplar. Asimismo, sabemos del éxito del teatro de Isabel II construido por los españoles. Por él desfilaron una serie de compañías de teatro y revistas de la Península. Con el final de la ocupación dejó de ser teatro para transformarse en depósito de materiales para la reparación de las viviendas.



También en este periodo visitaron Tetuán O=Donell, el archiduque Maximiliano de Austria, Fortuny, Núñez de Arce, etc. y muchos periodistas. El abandono de las tropas españolas coincidió con el establecimiento de las escuelas de la Alianza Israelita Universal⁹.

El Noticiero de Tetuán

Este periódico fue dirigido por Francisco Salazar e impreso en la imprenta de García y Cotilló, Calle de Iberia número 23, más tarde en la misma calle pero ahora con el epígrafe de Imp. Militar. Llevaba como subtítulo *Periódico de intereses españoles en África*, que prolongó su vida hasta febrero de 1861 (3 ejemplares por semana. 89 números más los suplementos)¹⁰. En su primer número del 16 de agosto de

⁶ Ana María LÓPEZ ÁLVAREZ, *La comunidad judía de Tetuán, 1881-1940. Onomástica y sociología en el Libro Registro de Circuncisiones del Rabino Yishaq bar Vidal Hasefaty*, Madrid, 2003, pp. 42, 43. ASe dividió la ciudad en cuatro distritos y se elaboró un nomenclador de calles y lugares, procediendo a dar a algunas calles nombres de la familia real española. Se hizo un censo de población según religión, estado civil, grado de alfabetización, etc. Se formó un padrón de barrios e inmuebles ocupados y vacíos. Todo quedó depositado en el incipiente registro de la propiedad. Se crearon los serenos, se protegieron las mezquitas y bienes de los musulmanes a los que se instó a volver, lo que así sucedió. Se realizaron una serie de transformaciones urbanas durante la época para sanear la ciudad y facilitar los movimientos de la guarnición. Se hicieron carreteras, líneas telegráficas, y un proyecto de ferrocarril. Se limpiaron las fachadas de las casas y se realizaron servicios de saneamiento. También se construyó un nuevo matadero. Aparecieron fondas y posadas. También aparecieron cafés y otros lugares de recreo. Se mejoraron las técnicas de producción artesanales. Asimismo se reanudaron las relaciones comerciales con Europa y Argelia. Se fijaron las bases arancelarias. Así una ciudad medieval como había sido Tetuán hasta el momento se transformó en una ciudad moderna y progresista@.

⁷ M. L. ORTEGA, *Los hebreos de Marruecos*, Madrid, 1934. "Son dignas de elogio las medidas que adoptaron las autoridades españolas para la administración de la plaza. Fue nombrado un ayuntamiento compuesto de seis judíos y seis musulmanes con dos alcaldes para los árabes ... y Levy Cazes para los hebreos, que se ocuparon del arreglo de los asuntos referentes a la tasa de comestibles, cambio de moneda, aranceles etc. Las comisiones estaban integradas por cristianos, israelitas y moros". p.102

⁸ A tal fin son interesantes las descripciones de P. A. de Alarcón en pp. 1011-1012, y de Vilar en pp. 128-129.

⁹ La elaboración de este apartado es un resumen de la obra de Sarah LEBOVICI, *Chronique des Juifs de Tétuan (1860-1896)*, París, Maisonneuve & Larose, 1984. Ver en M ORTEGA, *Los hebreos en Marruecos*, pp. 265-266, el análisis de la Alianza Israelita Universal. Gérard ISRAËL, "Quelques aspects historiques de l'oeuvre de l'Alliance Israélite Universelle dans le monde sephardi", pp. 55-63, *Actas del Primer Simposio de Estudios Sefardíes*, (Madrid 1-6 junio de 1964) Madrid, 1970. Coordinadas por Jacob M. Hassán y Mayte Rubiato.

¹⁰ Juan Bautista VILAR, *Tetuán en el resurgimiento judío contemporáneo (1850-1870). Aproximación a la Historia del Judaísmo Norteafricano*, Caracas, 1985, p. 130.

1860, hay una declaración de intenciones que da idea de lo que va a ser su trayectoria:

“Después de seis meses de ocupación de esta plaza hemos tenido lugar de conocer la falta de un órgano de la prensa que, dándonos noticias de la Península, diera a conocer nuestra existencia, nuestros trabajos, nuestras necesidades y las costumbres de los habitantes de este país. Aunque un poco tarde, empezaremos nuestra publicación, pero nuestros lectores sabrán apreciar todos los obstáculos que han podido presentarse para poder llevar á Tetuán el invento de Faust y de Guttemberg, vencidas ya todas las dificultades por la protección que nos dispensa la autoridad de este territorio sale á la luz el NOTICIERO, y emprende la espinosa tarea que se ha propuesto.

La verdad ha de ser siempre su norte. Con el lenguaje lacónico usado en la milicia dara razón exacta de cuanto ocurra en Tetuán, de las obras que se emprendan, y de todo lo que sea digno de llamar la atención pública, adquiriendo noticias fidelignas de las más autorizadas fuentes. Amenizaremos en lo que podamos nuestras columnas con la inserción de Novelas, artículos de Variedades, sin desatender los hechos diarios, que naturalmente tendrán que consignarse en tiempo oportuno.

Se publicará dos o tres veces en la semana: los días que no haya número saldrá un suplemento en medio pliego o cuartilla, según los alcances que ocurran de mayor interés.

El precio por suscripción mensual será — Los números sueltos 3 cuartos. Los suplementos cuartos”.

El periódico tenía dos hojas y cuatro páginas y su hoja primera se abría siempre con el Parte Oficial que daba noticias sobre el Cuerpo de Ocupación de Tetuán. En esta parte primera además se daban detalles de la Península e incluso datos sobre la política francesa. La parte inferior la ocupaba la publicación de una novela: *Juan Vitulos, en busca de mejor partido*. Novela original de Fernando Dorliac y Palomo. El periódico se completaba con la Gacetilla y los Anuncios.

El último número publicado del *Noticiero*, el 89, lleva fecha del 13 de febrero de 1861. En el mismo leemos:

“La Redacción

A los Suscritores.

Nos vemos en la precisión de suspender, por ahora, la publicación de *El Noticiero*, por motivos puramente de redacción. El número de hoy es el último que vé la luz pública; y faltaríamos a un deber de gratitud, si al separarnos de las tareas periodísticas no diéramos las más sinceras gracias á nuestro suscritores y á nuestros colegas de la córte y provincias, por la acogida con que han honrado nuestros trabajos en los seis meses que ha tenido de vida *El Noticiero*”..

Es precisamente de los apartados de Gacetilla y Anuncios del *Noticiero*¹¹ donde se dan más datos de la vida de los judíos de Tetuán. Los agruparé por temas para proporcionar algunos detalles sobre la vida diaria de este grupo de población.

La primera impresión que nos produce la lectura de este periodico es la de una absoluta normalidad y convivencia entre la tropa, los judíos y los moros de Tetuán. Una serie de datos avalan esta opinión hasta el punto de que el redactor nos habla de la ausencia de noticias como en el texto que inserto a continuación¹²:

“Gacetilla - Trabajos hay en el mundo; la malhadada caja de Pandora se desocupó de los más gordos: pero trabajo como el de tener que escribir algo, cojer la pluma, mojarla, sentarla sobre el papel, y no encontrar este algo que pueda emborronar al menos una cuartilla, en el trabajo de los trabajos, pues ni más ni menos es esta situación, amables lectores. Los moros no dan materia para escribir, los hebreos, idem, idem; nosotros, es decir los cristianos, seguimos interpérritos como el primer día; Tetuán ofrece pocos lances, el tiempo no quiere salir de su normal situación ; las modas (oh! Las modas , no se han hecho para los ocupadores de esta ciudad de consiguiente que se ponga el más pintado á escribir gacetillas con estos recursos y otros por el estilo, haber como se las compone, y puedo yo aprender para cuando me encuentre en este cotidiano caso” (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 54, 16 de noviembre, 1860, pág. 4).

En general los datos de la vida diaria son los mismos que podrían darse en cualquier otra comunidad sefardí que gozase de una situación de convivencia, incluso les preocupaban las mismas cosas que hoy:

“El lunes por la noche el hebreo Naon que tiene la tienda inmediata al Café de las siete puertas, tuvo la ocurrencia de liquidar y en un momento armó un martillo muy concurrido hasta las diez: Se vendieron géneros, telas y dijes árabes por un precio ínfimo. Creemos que no perdería”. (*El Noticiero de Tetuán*, 16 de agosto de 1860, n1 1, p. 2)

“.... Salgan por una calle y anden dos tres y ciento sin oír crujir la seda al contacto de su cuerpo al no poder separar lo suficiente para dar paso a un esférico -universal miriñaque, y sacaría bien pronto la consecuencia de que estaba mejor en casa, y si a esto se

¹¹ He tenido acceso a 62 números de esta publicación gracias a la buena gestión de Daniel Gómez de Hispaliber, de los 89 que se publicaron. De ellos he extractado los datos de los judíos de Tetuán que se contienen en este trabajo.

¹² He utilizado en la transcripción la ortografía que da el editor en sus artículos.

añade la invariable monotonía de ver siempre en lugar de los elegantes trajes del estío, el severo uniforme del soldado, la asquerosa opalanda de algún hebreo, o la estravagante chilaba del árabe" ...(*El Noticiero de Tetuán*, 16 de agosto de 1860, n1 7, 24 de agosto 1860, p.4)

"Gacetilla.- Cuesta trabajo el pasar por la puerta que conduce al barrio de los judíos, desde las cuatro o cinco de la tarde hasta las 8 de la noche, es una obra magna. Han dado las gentes en agruparse entre la puerta referida, la de la calle del Rey y parte de la plaza de España, lo que impide el tránsito de una manera que se necesita luchar con todas las fuerzas para poder abrirse paso, y conseguir esto, hay que descansar un rato al aire libre, porque se sale sudando la gota gorda. Sería de desear que por quien corresponde se mande que la guardia de la cárcel, que tan próxima se encuentra, tenga aquel sitio un poco mas despejado para que con facilidad se pueda transitar" (*El Noticiero de Tetuán*, 16 de agosto de 1860, n1 7, 24 de agosto 1860, p. 4)

"Avisos - El día tres de septiembre sale de este puerto para Orán, si el tiempo lo permite, el falucho Aljon, admitiendo a su bordo carga y pasajeros, su Capitán, Luis Estevan. Se despacha en la calle Barbastro, núm. 56, y para los hebreos dará razón el hebreo Elías Arrobas" (*El Noticiero de Tetuán*, n1 10, 28 de agosto, p. 4)

..."Entro en el barrio judío y de la carencia absoluta de vida, de movimiento y animación, paso al extremo opuesto; allí me encuentro con una multitud que habla, grita, disputa, se mueve, gira, corre, se ajita se empuja y forma un *mare magnum* casi imposible de estender. Esa *turba multa* que obstruye las calles que embaraza el paso y que es preciso desviar a codazos la constituyen en su mayor parte los descendientes del pueblo de David. Allí se les ve en esa especie de tiendas que Europeamente llamamos alcobas, sentados en el suelo y dirigiendo a los transeúntes esa mirada de codicia inteligente peculiar del pueblo hebreo. Tan pronto es un viejecillo medio jorobado, de frente deprimida ojos pequeños y hundidos nariz afilada y casi transparente boca escasamente rasgada y larga barba blanca verdadero retrato del Moses-Geld de Paul Feval como un joven alto bien formado de fisonomía simpática y risueña mirada. Uno y otro parecen decirle a V. Con los ojos "Ven, yo tengo el mejor género y te lo daré más barato". Se acerca el transeúnte mira el contenido de la tienda le llama la atención tal o cual objeto, le pide para examinarle y pregunta su precio. El bueno del hebreo que antes de nacer ya entendía la aguja de marear del mostrador, examina al comprador como quien no hace la cosa y calculando el precio del objeto en cuestión. El tal precio es por lo común bastante

subido y hete aquí que el comprador se escandaliza, dá un paso atrás y se dispone a marcharse sin entrar en más contestaciones; entonces el comerciante saca la cabeza de su tabisco y le dice: "Ofrezca Vd." nuestro hombre se vuelve, examina segunda vez lo que va a comprar y al fin creyendo que ofende al vendedor si rebaja mucho el precio del objeto se contenta con reducirlo en una cuarta parte. El otro contesta que ofrece poco, este aumenta algo, aquel baja unos maravedises y al fin tras regatear a más y mejor ponderando la buena calidad, nuestro hombre efectúa la compra y se aparta creyendo haber hecho un gran negocio. A los pocos pasos encuentra un compañero y su primera palabra es: "Chico mira lo que he comprado" -Me gusta o no me gusta y el precio? -Tanto.- Es muy caro, el otro día fulano compró eso mismo por tanto, ya ves si es más barato - Pues si me lo ha dicho ese demonio de ese hebreo ...Nada, hijo, aquí no hay aduana pero se pagan los derecho. En vista de esto sale nuestro hombre del barrio judío resuelto a contentarse con los Españoles, y sobre todo con las españolas. (*El Noticiero de Tetuán*, n1 15, 2 de septiembre de 1860, p. 3).

"Gacetilla- La comisión de abastos visitó ayer las tiendas de comestibles del barrio hebreo, parte de las de la plaza España, la de Sevilla, la de los Castillejos y de la Albuera. Hizo varios decomisos que fueron a enterrarse fuera de la puerta de la Victoria, pero en general encontró los puestos salvo pocas excepciones, con el aseo que se requiere. Reconvino a varias sobre la mescolanza de fósforos, tabacos y comestibles". (*El Noticiero de Tetuán*, n1 18, 6 de septiembre 1860, p. 2).

ALas babuchas. El calzado moruno quiere hacer un viaje a España. De algún modo nos hablan de volver la invasión. Pero en llegando allá, hay que resolver un problema, es decir, hay que buscar donde colocar tanto zapato) Y que pulido pie de dama es el que se atreve á aventurarse en estos faluchos? Porque es verdad que las babuchas viajadoras están destinadas por sus compradores al bello sexo. Quien al dirigirse al moro ó al hebreo que las tenía en su tienda, pensaba en su madre, quien en su hermana, quien en su prima y quien en la señora de sus pensamientos..." (*El Noticiero de Tetuán*, n1 20, 8 de septiembre 1860, p.2)

(Revista de la semana- Habla de una serie de eventos para entretener al personal no sólo militar sino civil) "...Llegó el domingo, y a las cuatro de la tarde la plaza de España acogía en su centro la sociedad del sábado, y cubriáse las azoteas, de moros, hebreos, y soldados, que mantubieron constante su atención a los juegos de manos y gimnasia que se tenían dispuestos en un tablado levantado al efecto en el centro de dicha plaza; cuya diversión obtubo las más

significativas muestras de aprobación, merecidas en verdad a la agilidad y destreza del prestidijitador y los atletas". (*El Noticiero de Tetuán*, n1 21, 11 de septiembre 1860, p. 2)

"Aviso. El falucho Palmira sale para Orán el día 10 de Octubre, admitiendo carga y pasajeros, el ajuste se hará con su patrón Antonio Lorca y el escribano Abraham Bentolina, calle de la Guardia Civil núm. 8. (*El Noticiero de Tetuán*, n1 37, 3 de octubre, 1860, pp. 4).

"Tetuán de noche- Durante el día se ve en nuestra Ciudad bastante animación y movimiento, especialmente en el barrio hebreo, la Plaza de España y algunas otras calles centrales. El continuo tránsito de moros vendiendo sus frutas, de hebreos con su cajoncillo de cigarros y fósforos, de soldados que van y vienen de sus faenas militares, de alguna que otra moza de airoso porte que recibe un requiebro de cuantos pasan a su lado, y por fin el sonido de las cornetas y tambores que en ciertas horas del día ponen en movimiento á la población entera, dan a ésta un aspecto de vida a la Europea, ligera, animada y festiva, que contrasta notablemente con la severidad de la Ciudad y la gravedad de sus habitantes. Pero la noche se va aproximando; apenas el sol desaparece del horizonte, desaparecen también moros y hebreos, yéndose a sus respectivas casas, las tiendas se cierran, la animación militar concluye y las calles van quedando desiertas, porque todos o la mayor parte de los soldados se dirigen a la Plaza de España a pasar las primeras horas de la noche; en ella una de las bandas de música entretiene la numerosa concurrencia tocando algunas piezas hasta que los agudos sonidos del clarín y la corneta avisan a los concurrentes que llegó la hora del último acto militar ..." (*El Noticiero de Tetuán*, n1 27, 19 de septiembre 1860, p. 2).

"Aviso- En el almacén Gibraltarino, situado en el barrio de los hebreos, casa del consulado de España núm. 37, acaba de llegar un gran surtido de géneros de hilo, lana, algodón y ropa hecha para Señoras y Caballeros también hay cigarros habanos de superior calidad todo a precios equitativos. Israel y Compañía". (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 50, 6 Noviembre, 1860, p. 4).

"Gacetilla- Los Hebreos también son golosos, aunque parece que no. El que lo dude puede preguntarlo a esos jóvenes imberberes que llevan su tienda ambulante a guisa de fosforeros. Allá van con sus calzoncillos sucios, sus blusas con más jirones que manteo de estudiante Salamanquino y su gorro negro. (Ay que gorro! Sobre el tejido se alza un monumento de inmundicia monumental. Y no se crea que esto de los monumentos es repetición sino que es verdad y no hay otra palabra para espesarlo. Después, los dichosos niños suelen sentarse al lado de un montón



de basura y soba que soba los dulcecitos, hasta que los arreglan a su gusto. Cualquiera pensaría que tratan de aprender geometría dulcesca ò que juegan al ajedrez con ciertas bolitas encarnadas, que tienen la pretensión de querer parecerse a los caramelos. Después se levantan y empiezan a publicar su mercancía a grito pelado; pero Dios nos libre de gastar el dinero en semejantes porquerías". (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 51, 8 de noviembre , 1860, pág. 4). En esta misma página se repite el anuncio de "En el almacén Gibraltarino ..." (citado en el núm. 50)

"Gacetilla- La plaza de España, que por su punto de vista pintoresco, la sencilla construcción de sus edificios, la animación que la prestan los diferentes comercios en que se han convertido todas sus casas, y la constante circulación que completa este cuadro prestándole una vida y belleza especiales; se encuentra en estos días más concurrido que nunca, pues como en ella desemboca la calle del Cid, y esta es la que conduce directamente al lugar en que se encuentra actualmente el Zoco, son muchos los moros, hebreos y cristianos, que de regreso ó en dirección del espesado lugar, atraviesan la referida plaza". (*El Noticiero de Tetuán*, en el núm dedicado a S. M. La Reina Doña Isabel II, el 19 de noviembre de 1860, pág. 4)

“Gacetilla- Falta hace que los encargados de la limpieza pública giren una visita por el barrio de los hebreos donde hay calles intransitables, á causa de colosales montones de basura, salvo la fetidez con que aromatizan las contiguas”. (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 73, lunes 31 de diciembre de 1860, pág. 3).

En esta normalidad llama su atención la vida social de la que destaca la elegancia de las hebreas:

“Gacetilla- En la noche del 19 del corriente vimos en el teatro varias hebreas lujosamente vestidas, distinguiéndose entre todas, dos que se hallaban en el palco de proscenio de la izquierda”. (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 56, 21 de noviembre, 1860, pág. 4).

Asimismo recoge datos sobre el ciclo vital de los judíos del que parece tener un profundo conocimiento:

“Los hebreos van dando a sus hijas nombres usados en el calendario español; a algunas niñas que han nacido últimamente, las han puesto los nombres de Clara y Reina; dejando postergados los de Raquel, Simchá, Rebeca, Sara, Agar, ester, etc. Para los varones no varia nada el nomenclator de los hebreos, y siguen llamándose como en tiempo de David y de los Macabeos”. (*El Noticiero de Tetuán*, n1 18, 6 de septiembre 1860, p. 3)

“Gacetilla- Uno de estos días y en casa de un hebreo que se casaba, tubimos el gusto de ver unas colgaduras de nueva especie. Entrábamos y al atravesar una puerta, nos hallamos con dos magníficas piernas de baca colgadas á los lados, y que formando una especie de pabellón, interceptaban el paso. Al fin y al cabo tras de mil apuros y presentando un flanco al grasiento enemigo, logramos dejarle atrás, penetrando en un patio, cuya alfombra consistía en un sin número de tripas y otros desperdicios por el estilo; en el piso superior dos hijos de Abraham jugaban a la béciga á la luz de un candil. Nos pareció bastante lo visto y á pesar de los graciosos ofrecimientos de los dueños de la casa, salimos de ella para ir a tomar té a cualquiera parte”. (*El Noticiero de Tetuán*, n1 45, 26 de octubre, 1860, pp. 3-4).

“Gacetilla- Los hebreos tienen para sus bodas, prólogo, introducción, advertencia al lector y que se yo cuantas cosas más, que tiene que leer el mísero del novio antes de llegar al capítulo primero. Las ceremonias del casamiento tienen entretenidas á las familias una porción de días, y mientras tanto ambos palomitos muy puestos de limpio permanecen separados. La novia ocupa un alto tablado colocado en uno de los extremos de la habitación nupcial y para subir a él, hemos visto en una ocasión una escalera de mano, lo cual hacía que mientras la niña se enca-

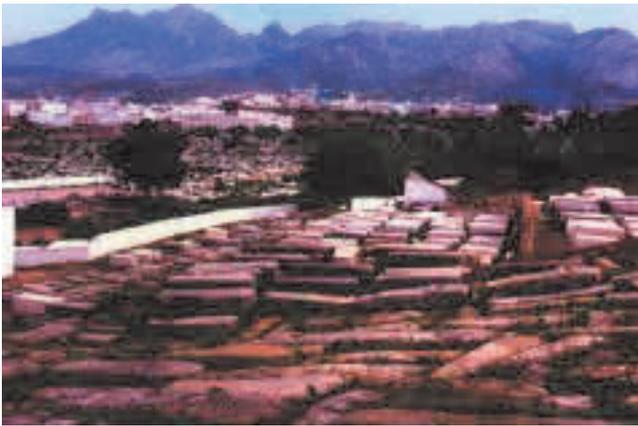
ramaba en su castillejo, dejaba ver ciertas formas bastante abultadas, lo cual obligaba a bajar la vista a todos los pudorosos Españoles allí presentes. El novio a todo esto permanece impávido (que por dentro Dios sabe como andará) esperando el santo advenimiento de su prometida, que viene después de cincuenta dimes y diretes. Llega por fin el gran momento y si entonces siquiera le dejasen en paz ... pero hagamos punto no vayamos nosotros también a levantar la punta de la cortina”. (*El Noticiero de Tetuán*, n1 45, 26 de octubre, 1860, pág. 4).

“Gacetilla- En la noche del lunes último, se verificó en el barrio de los hebreos, una boda entre dos individuos de esta raza. La novia según costumbre se dirigió en procesión a casa de su futuro, pudiendo apenas andar por el peso de los atavíos que llevaba encima, sobre todo en la cabeza, cuyos adornos la hacían oscilar, sin embargo de que iba sostenida por varias personas. Entre la algaravía que producían los desentonados cantos de los acompañantes, a la luz de los hachones de viento que iluminaban el cortejo, y a través del velo que cubría a la desposada y del almazzarrón que embadurnaba su rostro, creímos descubrir una joven y hermosa hija de Abraham. La muchedumbre que se ponía a su paso y la seguía, era inmensa”. (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 57, viernes 23 de noviembre de 1860, pág. 3).

También la muerte como el lento suceder de la vida y el cementerio está recogido en *El Noticiero*:

“Gacetilla- Una muerte repentina ocurrida en el barrio hebreo, ha alarmado a todo su vecindario y parte de la ciudad; el hebreo Isaac Garzón, ha muerto de enfermedad natural, sin que haya habido motivo para las versiones que sobre su fallecimiento se han hecho”. (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 57, viernes 23 de noviembre de 1860, pág. 4).

“Gacetilla- Es obligación entre los hebreos, cuando muere alguno de ellos, observar el duelo sus parientes más allegados, sin poder salir de casa durante el primer septenario, más que por las mañanas, que se dirigen al cementerio para orar sobre la tumba del difunto; cuya visita diaria siguen repitiendo durante una temporada más ó menos larga, pero que nunca baja de un mes. Por esto a las primeras horas de la mañana se encuentra tan concurrido dicho asilo, donde se oyen los lamentos de numerosos grupos de mujeres, que reunidas en derredor de un sepulcro, demuestran su dolor, con un canto especial, y golpeándose a compás los pechos y la cara; cuya misma operación tiene lugar en la casa mortuoria en los primeros días del duelo”. (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 58, lunes 26 de noviembre de 1860, pág. 3).



“El cementerio hebreo. Saliendo por la misma puerta que conduce al cementerio Moro y a distancia de poco más de medio kilómetro de la ciudad, se encuentra el Cementerio Hebreo situado en una colina de poca altura. Está colocada casi al pié del monte en donde se halla el de los Mahometanos, con relación a él es un pigmeo al lado de un gigante y así como aquel se muestra cubierto de vegetación, está aparece à la vista, árida y estéril. Sus dimensiones son también mucho más pequeñas, no bordean los sepulcros el camino que pasa al pié del cerro ni se estien-den por la vertiente en caprichosa confusión; es necesario subir a la cúspide, donde hay una meseta de mediana extensión y cuyo espacio es el único que ocupa el asilo de descanso perteneciente a los hijos de Abraham. Tan humilde como es su posición social durante la vida, es su mansión después de la muerte; allí no hay monumento alguno que indique el orgullo y el poder humano, al contrario, pobre y aislado parece el emblema de la resignación del pueblo a que pertenece. Los sepulcros son simplementehay una lápida de piedra, de estremada blancura sobre la que se leen algunos caracteres hebreos. Colocados sin orden, de trecho en trecho se encuentra un pequeño grupo de ocho o diez, habiendo necesidad en ciertos sitios, de pasar por encima de algunos para llegar a otros que están más lejos. Es simplemente la confusión producida por el descuido y la falta de cultura, que no ha procurado dar orden alguno a la mansión que ocupan los restos de los que se fueron.

Este recinto tan pobre, tiene sin embargo más aspecto religioso que el orgulloso y decrépito de los moros; su modesta blancura y su recogida humildad, parecen una plegaria permanentemente elevada al cielo, por los padres de un pueblo desgraciado que piden para sus hijos una posición más venturosa sobre la tierra. Muchos días, el observador curioso que se acercase, podría ver a los vivos visitar la mansión de los muertos tributándoles un último recuerdo de amor ó agradecimiento; ya es un grupo de hebreas que entonan estraños y monótonos cantos maltratándose al mismo tiempo la cara y el pecho, ya un hombre y una mujer que contemplan callados una tumba

determinada y cuyo silencio indica el recojimiento de la oración ó ya una anciana en cuyo macilento semblante se ven impresas las huellas del llanto y que mirando tristemente parece decir que el recuerdo de un hijo querido la tiene enclavada en aquel sitio. El cuadro es adecuado a la esterilidad que le rodea; bajo un punto de vista habla muy cía que el pueblo hebreo ha demostrado, conservando la fe de sus mayores á través de siglos y vicisitudes; pero bajo otro, parece decirles que alejen de su alma la esperanza, porque la bendición de Dios no desciende sobre lo que les pertenece. No obstante, cada día nuevos cadáveres vienen allí a buscar un asilo, nuevos gemidos vienen a interrumpir el silencio que reina y nuevas lágrimas llegan a regar la tierra de aquella árida meseta; acaso en ninguna otra parte se podría estudiar mejor la filosofía del sufrimiento y la resignación. Pero descendamos de la mansión de eterno descanso, atravesemos el laverinto de huertas que se estiende más allá de su falda, lleguemos a la llanura colocada entre Tetuán y el mar y volvamos la vista atras: el cementerio Hebreo parece una blanquísima paloma en la cumbre de la colina”. (*El Noticiero de Tetuán*, n1 42, 18 de octubre de 1860, pp. 1-2).

El editor se muestra interesado por el ciclo festivo de los judíos de Tetuán y nos proporciona detalles del mismo, desde el montaje de una *suká* hasta la forma de vestir las judías que acuden a la misma:

“Los hebreos celebran lo mismo que los cristianos la entrada del año con gran solemnidad. Tienen muchos días de fiesta. Se lo avisamos a quien pueda interesar, porque en los días festivos los hebreos no hacen absolutamente nada y no hay que contar con ellos”. (*El Noticiero de Tetuán*, n1 21, 11 de septiembre 1860, p. 3).

“El lunes de la semana próxima empieza el año 5621 del calendario hebreo, que tiene por primer mes el de Tisry”. (*El Noticiero de Tetuán*, n1 21, 11 de septiembre 1860, p. 4).

“Gacetilla- ... Como dijimos en el anterior número, el año de los hebreos empieza el 17 de septiembre por el mes de Tisry, Hesván, Kislew, Thebet, Sebat, Adar, Nissam, Hiyar, Siván, Tamuz, Ab y Elull”. (*El Noticiero de Tetuán*, n1 24, 15 de septiembre 1860, p. 3).

“Gacetilla - ... Desde el quince del mes de Tisry de 1621, los hebreos celebran la fiesta de las Cabañuelas, que vulgata llama de los tabernáculos, en conmemoración del tiempo que estuvieron sus padres en el desierto antes de entrar en la tierra de Promisión, y cuando fueron milagrosamente alimentados por el maná”. (*El Noticiero de Tetuán*, n1 24, 15 de septiembre 1860, p. 4).

"Gacetilla- Ayer los hebreos celebraron la entrada del año. La trompeta *Sophar* que tan sólo se deja oír en tal festividad, hirió los oídos de los descendientes de Abraham. Cada israelita, tiene por obligación oír cien puntos de aquel instrumento. La función religiosa empezó a las nueve en la sinagoga mayor, y el rabino pidió a Dios que los pecados cometidos durante el año vencido de 5620, por todos los de su grey fueran perdonados para el día de *Kipur*. Esta palabra significa perdón y el día 10 de Tisry, es decir el 27 de septiembre es el en que vence el plazo del perdón, en aquel día observan un ayuno tan riguroso que desde la víspera hasta la 7 de la noche del 27 ni comen, ni fuman ni duermen". (*El Noticiero de Tetuán*, n1 27, 19 de septiembre 1860, p. 4).

"Gacetilla- Los hebreos celebran en la actualidad la fiesta de las Cabañas ó sea de los Tabernáculos, en conmemoración de las que sus padres construyeron en el desierto para guardarse de la intemperie. Cada familia tiene su correspondiente cabaña de cañas adornada con ramaje y tapices de más ó menos valor, en el patio ó la azotea de su casa; durante esta festividad de ocho días que empezó el sábado último, comen dentro de la cabaña que está amueblada convenientemente y encima de la mesa que hay en el centro, se ve el Talmud y demás libros de su religión. Con tal motivo los hebreos despliegan todo su lujo en el vestir, luciendo las reservadas holapandas de diferentes colores, y las hebreas ostentan su belleza, que resalta en todo su esplendor bajo la elegante *esfifa* cuajada de pedrería de gran valor, acompañada del rico *jubón* bordado de oro, sobre vistosas faldas de vivos colores, completando su tocado las diferentes alhajas con que cubren sus dedos y orejas en que se ven enormes aretes de oro y de piedras preciosas.

Dos días antes de esta fiesta terminaron la de año nuevo con el día de *Kipur*, cuya víspera celebraron una función religiosa en que rogaron por los príncipes que mandan en el país. En dichas oraciones se oyeron los nombres de Isabel, Francisco de Asís, Alfonso y Sidi Mohamed". (*El Noticiero de Tetuán*, n1 37, 3 de octubre, 1860, pp. 3-4).

Nos da asimismo datos sobre las actividades de los judíos que son comerciantes o traductores anotando incluso como tratan de adaptar sus establecimientos siguiendo modas europeas:

"Gacetilla- Muchas veces, sea de burlas ó de veras se ha hablado de oidores sordos, de vista de Aduana ciegos y algunos otros tipos; ironía viviente de sus empleos ó condiciones sociales, pero en lo que nadie ha pensado es en un cartero cojo. Sin embargo, en Tetuán existe y el buen hombre corre que vuela con la pierna y media que tiene útil. La circunstancia de ser Hebreo, nos ha hecho pensar si será pariente del Judío Errante, que según M. Sue anda hace ya días

paseándose de uno a otro hemisferio. (*El Noticiero de Tetuán*, n1 42, 18 de octubre, 1860, pág.4).

"Gacetilla- Los hebreos, el pueblo comercial por excelencia, se ve de día en día aumentadas sus ganancias. Dejando a un lado los caprichosos objetos morunos, como babuchas, collares, brazaletes, albornoces y demás que antes nos ofrecían (por supuesto por nuestro dinero), han surtido sus tiendas de magníficos vestidos de seda, hermosos mantones y ricas telas de hilo y algodón, cosas todas muy conformes a las costumbres europeas y que son una tentación permanente para los bolsillos de los hijos de la nación que se ha llamado galante por excelencia así es que una lluvia de monedas, española, consecuencia lógica de estos antecedentes, suele caer con bastante frecuencia sobre los mostradores israelíes, especialmente en algunos que son justamente preferidos por la variedad de sus géneros y porque sus dueños tienen el tacto de bajar algunos reales en el precio, de las cosas cuando llega el momento oportuno". (*El Noticiero de Tetuán*, n1 38, 7 de octubre, 1860, pp. 3).

"Advertencia- En el barrio de los Hebreos, calle de Mérida, número 37, casa del Cònsul de España, acaba de llegar un surtido de géneros de hilo y algodón de todas clases, ropa hecha, impermeables y chanclos para señoras y caballeros todo à precios módicos.- Israel y compañía". (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 65, lunes 24 de diciembre de 1860, pág. 4). (Esta noticia se repite en el número 71 de 29 de diciembre, también en p.4).

"Ha merecido la Real aprobación el nombramiento de intérprete de esta plaza en favor del hebreo Jacob Bensaquén". (*El Noticiero de Tetuán*, 16 de agosto de 1860, n1 10, p. 4).

"Gacetilla- Ayer tuvimos el gusto de asistir à un delicado y bien servido almuerzo con el que el hebreo Bensaquen, intérprete del Gobierno militar de esta plaza, ha obsequiado a varios Gefes y oficiales empleados en dicha dependencia, dentro de la cabaña que según su ley tienen que vivir durante los ocho días en que celebran la pascua de los tabernáculos. Al saborear los abundantes y variados manjares confeccionados según la cocina judáica, dentro de aquel pequeño receptáculo adornado con gusto y descendiendo hasta los blancos manteles, un pálido rayo de sol que se deslizaba a través del ramaje de la choza, al ver delante de nosotros el tipo no variado de nuestros antiguos padres, con su primitivo traje en que no ha tenido influencia el poder de los siglos: mil ideas cruzaron nuestra mente, comparando el pueblo soberano un día y privilegiado por el Omnipotente y abatido hoy sin rey, sin protector, sin una nube que los cubra del ardor del sol, sin un



maná que los alimento. Moisés, Faraón, José, Abraham pasaron como sombras ante nuestra mente; el becerro de oro se nos representó saliendo de nuevo entre las masas, y abatido por la vara del liver-tador de Judea. (Que hallen otro que los liberte de la esclavitud en que gimen por su ingratitud, que reciban el perdón de sus faltas anteriores! Y el pueblo hebreo, ocupará el puesto que merece su glorioso pasado y su ilustración y pureza de raza presentes, entre las naciones civilizadas, viviendo de nuevo bajo el amparo del Dios que olvida, del Dios que perdona". (*El Noticiero de Tetuán*,.....???, 1860, p. 4).

"Gacetilla- Son ya muchos los hebreos que dan a sus tenduchas la forma europea, poniendo las puertas de dos hojas, y colocando un pequeño mostrador en el mismo umbral; pero la mayor parte, como todas las de los moros, conservan su antigua forma, que no es otra que la de una jaula elevada vara y media del suelo y a la que se entra por una especie de ventana que se cierra por dos tablas una que baja y otra que queda, formando una especie de dosel para guarnecer al comprador, que siempre permanece a la parte exterior". (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 73, lunes 31 de diciembre de 1860, pág. 3).

A veces también recoge algunos sucesos, si bien se permite emitir juicios acerca de sus protagonistas:

"Gacetilla- En la noche del viernes último y después de las siete, hora en que principia para los Hebreos la festividad del sábado, se declaró un incendio en el barrio de estos por efecto de haberse

prendido fuego una estera a la luz de un belón. Tanto los dueños de la casa, como todos los circunstantes de la misma religión permanecían impassibles mirando los progresos de las llamas, porque les está prohibido en sábado toda clase de trabajo, hasta el apagar el fuego si se quema la casa. Acaso no sólo ésta, sino el barrio entero hubiese quedado reducido á pavesas, si un sargento del ejército no hubiese entrado animosamente en la casa incendiada consiguiendo después de algunos esfuerzos extinguir completamente el fuego. Si alguna clase de calma puede llamar la atención es seguramente la de los Hebreos en el sábado, pues llega hasta el punto que hemos dicho, cosa que seguramente nadie creería menos de haberla presenciado". (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 43, 21 de octubre, 1860, p. 4).

Sobre el carácter y folklore de estos sefardíes y el reflejo en el mismo de distintos acontecimientos de la vida política y la forma en que estos les afectaban:

"Gacetilla- Han llegado a nuestras manos unas coplas que el pueblo de Israel canta en Algeciras después de la emigración á Gibraltar, están lejos de tener la poesía del salmo *Super flumina Babylonia*, pero indican las quejas que tienen los hebreos de los habitantes del país de quien esperaban protección. Dice así:

Viva España y la corona!
Viva la Reina Isabel!
Que tanto bien está haciendo
con el pueblo de Israel.
Dos naciones socorrieron

a los pobres emigrados,
 Los españoles siguieron
 y los otros se cansaron.
 En la hermosa Algeciras
 nos hallamos muy contentos
 sin licencias ni tiquetes,
 ni inspectores, ni sargentos.
 Un pobre por su desgracia
 ha llegado a Gibraltar
 para comprar su sustento,
 no le dejaron entrar.
 En el acto se llegó
 uno que era negociante
 le han dado su licencia
 para que entrase al instante.
 Vean todos mis lectores
 que buena humanidad,
 dejan padecer al pobre
 (Que bárbara crueldad!
 En el acto se embarca
 a susodicha Algeciras
 en donde reina el silencio
 y se encierra la alegría.
 Sin demora se presentan
 al señor alcalde de ella
 el cual pronto los socorre
 al mismo punto y la hora.
 Dios bendiga a esta reina
 y á todos sus empleados
 con felicidad y bien
 por años muy dilatados.

(*El Noticiero de Tetuán*, núm. 42, 18 de octubre, 1860, p. 3).

También proporciona datos sobre la historia de los judíos que bajo los títulos:

“LA LEGISLACIÓN HEBREA”, (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 54, 16 de noviembre, 1860, pp. 1-2). Donde habla de su civilización:

“... que floreció en el pueblo de Israel cuando era grande y fuerte rechazaba el fanatismo que distingue a las sociedades incultas; el Talmud es la muestra más patente que se presenta en corroboración de nuestro propósito; pongamos un solo ejemplo. *La jurisprudencia criminal de un pueblo, es muestra infalible de su grado de civilización*. Veamos pues esta parte de la legislación según aquel profundo libro.

Entre los judíos el tribunal se componían de veinte y tres miembros, que solo podían condenar bajo la deposición unánime de dos testigos cuando menos. Estos testigos debían ser mayores de edad, no estar emparentados con el acusado ni su muger, hasta el segundo grado, tener buena conducta y no ser dados a los juegos de azar. Los testigos debían haber advertido al acusado antes de perpetrar el crimen, la pena en que incurría; y si en el severo examen que sufrían se notaba la menor duda, la más pequeña contradic-

ción, quedaba invalidada la deposición. Todo género de tortura física ó moral, estaba terminantemente prohibido, ni antes ni después de la sentencia y ningún delito podía agravarse por las circunstancias ú otro motivo.

Reunido el consejo, la disensión debía siempre comenzar, por un asunto en favor del acusado, nunca en contra. El reo era absuelto por la mayoría de un voto pero necesitaba la de dos para ser condenado; en caso de absolución, no podía volverse a abrir de nuevo la causa por el mismo motivo, pero si recaía sentencia, podía volverse a ver cuantas veces se encontrara una excusa favorable al acusado, aunque fuera presentada por un simple particular.

Un juez que hubiera hablado en contra del reo podía retractarse y hablar en su favor, más no podía nunca verificarse la inversa. El día de la reunión del consejo, los jueces no podían beber vino, y debían ser muy parcios en su alimento: pero aunque en el mismo día se podía absolver, no podía condenarse hasta el siguiente. El tribunal permanecía reunido durante la ejecución de la sentencia, que tenía efecto inmediatamente después de pronunciada. El reo marchaba al lugar del suplicio, fuera de la ciudad, precedido de un pregonero que publicaba la naturaleza del crimen, y la sentencia, añadiendo que cualquiera, que encontrase un motivo para absolver al reo, debía en el acto presentarse al tribunal, con tal objeto seguía al cortejo un hombre a caballo, y otro con una bandera permanecía a la puerta del tribunal. Antes de conducir al acusado al suplicio, se le hacía beber un vaso de vino añejo con algunos granos de incienso en disolución, para hacerle insensible a los aprestos de la muerte. Las damas de Jerusalén, en la antigüedad, gozaban el privilegio de preparar este brevege.

El Pueblo Hebreo. ANTE LAS SOCIEDADES. Artículo Segundo (*Noticiero de Tetuán*, núm. 54, 16 noviembre de 1860, pp. 1-2). Donde analiza las consecuencias que tuvo para él Roma con la diápora y el cristianismo:

“Los descendientes de Abraham miraron desolados esta gran prueba de la verdad cristiana al par que de la impotencia del poder humano, perdieron el cúmulo de esperanzas que habían formado y tuvieron que abandonar de nuevo su querida tierra de promisión para buscar en toda la redondez del mundo, un nuevo suelo que fecundar con su trabajo y regar con el sudor de su rostro. Los escasos lazos que pensaron volver a unir se encontraron desechos en un momento, toda idea de nacionalidad se desvaneció, su sociedad particular se vió totalmente disuelta y absorbida en cierto modo por la sociedad general, los antiguos hábitos y costumbre desaparecieron, las tradiciones se olvidaron, el carácter fue gradualmente acomodándose al de los habitantes del país en que vivían, cada fracción, cada grupo,

cada familia gozaba una existencia propia dentro de un estrecho círculo y en fin los restos de esta nación favorecida durante tantos siglos por la mano de Dios, presentaban un aspecto verdaderamente cosmopolita. El elemento cristiano predominante ya en el mundo, no podía admitir de buen grado la descendencia de los causaron la muerte del Salvador, así es que los hebreos aunque viviendo bajo las leyes, generales de la sociedad, ocupaban en ella un puesto de hecho inferior al del resto de la población. Ningún cargo importante, del gobierno, del ejército o de la milicia les era conferido, si querían conservar su existencia tenían que dedicarse a trabajos materiales guardando en ésta precaria situación la ley de Moisés y esperando la venida del Mesías prometido”.

El Pueblo Hebreo. ANTE LAS SOCIEDADES. Artículo Tercero (*Noticiero de Tetuán*, núm. 57, viernes 23 de noviembre de 1860, pp. 1-2.). Donde analiza lo sucedido después de la caída del Imperio Romano, la venida de los bárbaro y la aparición del islamismo:

“Entre tanto los desparrramados restos del pueblo hebreo, contemplaban imposibles estas revoluciones que no produjeron para ellos resultado alguno favorable, antes al contrario los nuevos y fervorosos cristianos, no miraban con calma que viviesen a su lado los descendientes de aquellos que fueron tan crueles enemigos del origen de su religión. La paciencia y la tolerancia no eran las virtudes dominantes en estos pueblos conquistadores, lo cual unido á las rudas costumbres traídas de su patria hizo que a veces sus pensamientos se trocasen en obras y los hebreos sufrieron persecuciones que les hicieron pensar en los medios de evitar el encono de sus enemigos. Si alguna memoria les quedaba de su brillante pasado, desapareció completamente cubierta con el velo del olvido y solo vieron su triste presente que no les prometía más que un porvenir dibujado con negras tintas. La sociedad general los rechazaba de sí poniendo en su vestido una marca infamante para que fuesen conocidos en todas partes. Destinados a vivir entre las clases más ínfimas, miraban cerrados cuantos caminos conducen a un fin elevado y si alguna vez un rey tendió sobre ellos una mano protectora, bien pronto el pueblo les hizo



conocer lo efímero y pasajero de esta protección. La aparición del islamismo cuyos sectarios se apoderaron en poco tiempo de la parte septentrional de África y la meridional de Europa, vino a ocasionar una guerra larga, sangrienta é implacable entre los Mahometanos y los pueblos que profesaban el cristianismo. El espíritu religioso se desarrolló con la incalculable fuerza que le daba una guerra con los enemigos de la fé, la primera cualidad del hombre eran sus creencias y los pueblos dirigidos al triunfo de estos principios, despreciaban y aborrecían à los hebreos que á pesar de vivir entre ellos, eran mirados como perpetuos aunque pasivos enemigos. Las dos grandes figuras que en aquel tiempo se destacaban sobre las demás, eran el sacerdote y el guerrero, todos los hombres podían elevarse a esta altura pero los hebreos no; eran una especie de parias inferiores á la masa común del pueblo y viéndose privados de los medios de satisfacer las pasiones de gloria, ambición y poder, se consagraron únicamente a la que restaba; el deseo de poseer riquezas. Como no tenían otro objeto dirigieron todos sus esfuerzos á conseguir este, analizaron y escogieron los medios y a fuerza de perseverancia llegaron á conseguirlo. Se lanzaron a empresas que los demás desdeñaban ó no comprendían, el oro reboseó en sus arcas, más no por eso salieron de la condición abyecta en que estaban sumidos.

Por el contrario los pueblos tomaron la iniciativa contra ellos, los reyes les ayudaron y en muchas ocasiones los desgraciados descendientes de Israel, se vieron tratados con inaudita dureza, robados, perseguidos y espuestos continuamente á los más crueles atropellos”.

El pueblo hebreo . ANTE LAS SOCIEDADES. Artículo cuarto (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 58, lunes 26 de noviembre, 1860, pp. 1-2). En el mismo analiza la intransigencia de los musulmanes y su necesidad de emigrar hacia lugares más acogedores:

“De nuevo el pueblo Hebreo volvió a verse envuelto en esta convulsión social y a ser víctima de ella como lo había sido ya de otras muchas. El rigor predominó como sistema y las naciones ya organizadas, dieron formas a las persecuciones; mas no por eso fueron estas menos temibles aunque si más lentas. El afán de obligar á los judíos á adoptar la fé cris-

tiana, hacía que muchos de ellos forzados y no convertidos, practicasen ocultamente su antigua religión, lo cual descubierto era un nuevo fuego que venía á aumentar la llama del volcán religioso. La persecución en algunas partes llegó a tal punto que se vieron espulsados del suelo que les vio nacer, teniendo que trasladarse en masa á países mas hospitalarios, donde á pesar de su desgracia, no fueron admitidos sino como huéspedes molestos”.

El pueblo Hebreo ANTE LAS NACIONES. Artículo quinto (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 59, miércoles 28 de noviembre, 1860, pp. 2-3). Pero llegará la época de la Ilustración:

“Removidos al fin todos os obstáculos que se habían opuesto a la marcha de los pueblos Europeos, pudieron estos seguir libremente el camino de los verdaderos adelantos. Multitud de hombre pensadores, se dedicaron a estudiar las bases y costumbres de la sociedad y aparecieron libros en los que se demostraban sus defectos, indicando los medios de remediarlos... En este momento la parte del pueblo Hebreo que por suerte había permanecido en el seno de los pueblos que aceptaron toda su extensión los principios civilizadores, libre ya del yugo que pesaba sobre ella pudo levantar la cabeza y sacudir el asqueroso sudario que la había cubierto durante la vida de la sociedad que acababa de morir. ... De modo que hoy la parte del pueblo Hebreo que vive en los países civilizados, no se diferencia de la población indijena, más que en la Religión, por lo demás y como dijimos al principio están sujetos a las mismas leyes, tienen los mismos derechos sociales, los mismos hábitos, idioma, trages, usos y costumbres...”

El pueblo Hebreo ANTE LAS SOCIEDADES. Artículo sexto (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 60, viernes 30 de noviembre, 1860, pp. 1-2). Ensalza los valores del pueblo judío desarrollados a través de las condiciones adversas que les ha tocado vivir:

“Vemos pues que si los Hebreos carecen del valor activo es porque no puede desarrollarse en ellos; pero en cambio tienen el valor pasivo, la resignación, el sufrimiento de los dolores morales y materiales, los demás pueblos les han hecho sufrir tanto que se han acostumbrado a ello, han analizado los padecimientos los han mirado frente a frente y han concluido por dominarlos; así es que perseguidos continuamente por su fé, esta fé no se ha quebrantado y a cada nuevo tormento han contestado con una nueva y mayor resignación; el recuerdo del pasado les daba fuerzas para resistir el presente y llena su vida de sombras lúgubres, la imaginación no podía producir más que ideas de la misma especie. Vemos que esta resignación, este carácter paciente y sufrido, esta especie de filosofía del martirio, se la han impreso también los otros pueblos, se la han formado con sus continuas persecuciones, con su permanente sis-

tema de no presentarles más que horizontes cargados de tempestades. Es lo mismo que siente el reo de muerte cuando no pudiendo huir de ella se resigna a recibirla de la infamante mano del verdugo.

El pueblo Hebreo ANTE LAS SOCIEDADES Artículo sétimo (*El Noticiero de Tetuán*, núm. 61, lunes 3 de diciembre, 1860, pp. 1-2). Con casi un siglo de antelación, prevee como este pueblo en circunstancias normales puede convertirse en un pueblo como todos los demás:

“Si partiendo de los hechos y circunstancias actuales se quisiese organizar y constituir al pueblo Hebreo y á este efecto se le reuniese en una localidad, se le hiciese completamente independiente emancipándole de toda tutela, se le dejase resucitar sus primitivas tradiciones y que estendiese su vista por el horizonte de la libertad pudiendo darse leyes propias y tomar condiciones de existencia análogas á las de los demás pueblos, es indudable que en un periodo no muy largo empezaría a desarrollarse todas las cualidades de que carece, veríamos desaparecer sus carácter distintivo sustituyéndole con otro arreglado á sus nuevas costumbres, la independencia le haría concebir ideas para asegurarla y allí hallaríamos el ejército que tendría las mismas cualidades que cualquiera otro, existiría un gobierno más o menos fuerte pero que de todos modos daría vida y animación, imprimiendo un movimiento fijo y determinado á una sociedad compacta, a un todo homogéneo y en fin á un pueblo.”

También encuentra eco entre sus páginas otros temas como la conversión de una judía al catolicismo:

(Recoge la conversión de una judía al catolicismo en cuya ceremonia tuvo ilustres padrinos)... “Concluida la ceremonia, acompañada de los padrinos y convidados, se dirigió la neófita a su casa, Calle de la Real Armada, donde recibió las más cordiales felicitaciones de sus nuevos correligionarios, así como atrajo durante el tránsito las miradas, y curiosidad de sus antiguos, los Judíos, en cuyo rostro se veía retratada la tristeza más grande al ver fuera del seno de sus creencias á la joven María... (*El Noticiero de Tetuán*, n1 21, 11 de septiembre 1860, p. 2)

O incluso observaciones sobre los tipos:

“Gacetilla- Con frecuencia oímos decir, y hasta nosotros mismos lo habremos dicho alguna vez, que los hebreos en nada han variado sus trages desde el tiempo de Moisés, porque a los personajes de la Biblia en los dibujos que los representaban, los vemos vestidos como visten actualmente, y los tipos exactamente iguales a estos; por lo que también se añade que han conservado la pureza de raza; pero nos ocurre una duda que nuestros lecto-

res resolverán: ¿los hebreos y sobre todo las hebreas del siglo de las luces, se parecen en trages y fisonomía a los contemporáneos de Abraham, ó las láminas que representan a estos son la imagen de los contemporáneos de Tostchild aplicadas a Rebeca, Saara, Judit, etc? En aquel tiempo no había, que sepamos al menos, pintores que hayan podido transmitirnos sus tipos verdaderos, ergo ... *El Noticiero de Tetuán*, n1 50, 6 de noviembre, 1860, pág. 3

Tampoco falta una fina ironía:

"Gacetilla- Sacando a los hebreos, de su fuerte que es el comercio, en todo lo demás hacen fiasco; pero lo que en equitación están tan diestros como en esgrima: días pasados vimos a uno de estos individuos que llevaba del roncal una paciente mula, con honores de acémila, la cual iba enjaezada en oposición a todas las reglas del arte, con una montura completa aunque inútil: pues sucedió que el bueno del hombre comprendió sin duda la conveniencia de llevar los pies levantados del suelo, y se dispuso a dejarse conducir por los cuatro de su pareja; después de esta reflexión, que suponemos hiciera, se coloca al lado derecho de la mula, pone el pie izquierdo en el estribo, hace un gran esfuerzo, se incorpora, y a fuerza de trabajos pasa la pierna opuesta por encima de las orejas de la vestia, que permanecía como de yeso, y se encuentra muy bonitamente montado mirando al rabo: conoce que no es aquella la posición, baja de su cabalgadura, y después como Dios le dio a entender, vuelve a montar al derecho, y sigue tranquilo su camino" *El Noticiero de Tetuán*, núm. 58, lunes 26 de noviembre de 1860, pág. 3.

"Gacetilla- Los Hebreos tienen la costumbre de quejarse lastimosamente siempre que algún individuo bien sea por riña o por otro motivo llega con ellos a vías de hecho y acuden inmediatamente a la autoridad a pedir justicia contra el agresor. Hace pocos días se presentó uno con aire desolado y llorando a moco tendido el cual empezó hablando en estos términos.

- Señor me han muerto.
- Quién?
- Un cantinero con una nabaja.

Empezaron a mirarle y remirarle todo el cuerpo sin hallarle la más ligera señal ni aun de una leve contusión.

- Pero hombre, dónde está la herida?
- Señor la dejé en la plaza de Sevilla.
- Pues anda traela y veremos si podrás morir de ella.

(*El Noticiero de Tetuán*, núm. 43, 21 de octubre, 1860, p. 3).



Igualmente aparece reflejado uno de los logros que se realizaron en este periodo de dominio de las tropas españolas, el empadronamiento de los ciudadanos de Tetuán:

"Gacetilla- Se está trabajando activamente en el empadronamiento de los moros, y tan luego como esté terminado éste y el de los hebreos que también se llevará efecto, daremos a nuestros lectores una noticia exacta de la población de esta ciudad, con división de las tres razas que la componen." *El Noticiero de Tetuán*, núm. 62, miércoles 5 de diciembre de 1860, pág. 3.

O la prohibición de alquiler de viviendas ya que tenía preferencia el alojamiento de las tropas de ocupación:

"Sabemos que ayer se publicó un bando, prohibiendo el alquiler de habitaciones bajo la pena de sufrir una multa. Esta disposición se dirige principalmente a los hebreos, que su incansable afán de lucrarse con cuanto les viene a mano, no tenían ningún inconveniente en ceder una parte de su casa, mediante una razonable cantidad al que se presentaba con deseos de vivir en ella. Entonces sucedía que al buscar localidad para la tropa y oficiales, se encontraba que las habitaciones estaban ocupadas, lo cual causaba siempre incomodidades y trastornos más o menos considerables, porque era muy difícil proporcionar los alojamientos a las categorías. Por consecuencia, la medida tomada es muy acertada, puesto que corregirá este abuso que se venía cometiendo, con perjuicio de los intereses de los cuerpos y de los individuos" *El Noticiero de Tetuán*, núm. 63, viernes 7 de diciembre, 1860, p. 4.

La revisión de los datos que nos proporciona *El Noticiero de Tetuán* en el corto espacio de su publicación, es una fuente inapreciable para conocer la vida de estos judíos sefardíes durante el bienio de la dominación española de esta ciudad.

Bibliografía

- ABD-ERRAHIM YEBBUR ODDI, *Una ojeada sobre la historia de Tetuán y las familias oriundas del "Andalus"*. Conferencia pronunciada el 17 de mayo de 1948 en el Centro de Estudios Marroquíes por el prof. De árabe del mismo y Jefe de Interpretación de la Intervención territorial de Yebala y del Municipio de Tetuán, Tetuán 1948 (datos de 1901-1903).
- Michael ABITBOL, *Les juifs d'Afrique du Nord sous Vichy*, París, 1983.
- P.A. de ALARCÓN, *Diario de un testigo de la guerra de Africa. Con vistas de batallas, de ciudades y paisajes, tipos, trajes y monumento. Con el retrato del autor y de los principales personajes, copiados de fotografías y croquis ejecutados en el mismo teatro de la guerra*, Madrid, Imprenta y librería de Gaspar y Roig, 1859
- Marcos BENATAR, *Les juif de Tétouan de 1492-1913*. Mémoire préparé sous la direction de M. Chelini. Année Universitaire 1980-1981. Université de Droit, d'Économie et des Sciences d' Aix-Marseille. Institut de'Études Politiques d'Aix-en-Provence (inédito).
- Alegria BENDELAC, *Los Nuestros. Sefiná, Ietuarios, Jaquetía y Fraja. Un retrato de los sefardíes del Norte de Marruecos a través de sus recuerdos y de su lengua (1860-1984)*, N. York, P. Lang, 1987.
- José Fermín BONMATÍ ANTÓN, *Españoles en el Magreb, siglos XIX y XX*, Madrid, 1992
- Paloma DÍAZ-MAS, *Los Sefardíes. Historia, lengua y cultura*. Barcelona, Riopiedras, 1986. En especial el apartado que titula: "Los sefardíes en Marruecos", pp. 72-84.
- ENCICLOPEDIA Universal Ilustrada europeo-americana. Tomo LXI, Madrid, Espasa Calpe, 1928. Pp. 272-287: Tetuán. Bajo esta voz se hace un estudio, histórico, geográfico, descriptivo y se dan detalles de la judería de Tetuán.
- Augusto de ESAGUY, "Las juderías de Tetuán y de Larache", *Raíces*, 18 primavera
- Ana María López Álvarez, *La comunidad judía de Tetuán, 1881-1940. Onomástica y sociología en el Libro Registro de Circuncisiones del Rabino Yishaq Bar Vidal Haserfaty*, Madrid, 2003.
- Jean-Louis MIÈGE, M'hammad BENABOUD, Nadia ERZINI, *Tétouan, ville andalouse marocaine*, París, CNRS, 1996
- José María MILLÁS VALLICROSA, "Lápidas sepulcrales antropomorfas en los cementerios israelitas de Xauen y Tetuán", *Sefarad*, VI, fasc. 1, 1946, pp. 63-72.
- Philip HAUSER, *AMi vida en Tetuán (1858-1861)*, *Raíces* 29, invierno 1996-1997, pp. 55-57.
- A. Isaac LAREDO, *Beréberes y hebreos en Marruecos. Sus orígenes, según las leyendas, tradiciones y fuentes hebraicas antiguas. Introducción de Francisco Cantera Burgos ...* Instituto de Estudios Africanos, Madrid, 1954.
- Michael Menachem, LASKIER, *The Jewish communities of Morocco and the Alliance Israélite Universelle. 1860-1956*. University of California, Los Angeles, Ph. D., 1979. Published on demand by University Microfilms International Ann Arbor, Michigan USA, London, England
- Sarah LEIBOVICI, *Chronique des Juifs de Tétuan (1860-1896)*, París, Maisonneuve & Larose, 1984
- Uriel MACÍAS y Yolanda MORENO KOCH (coordinadores), *Los judíos en la España contemporánea: historia y visiones, 1898-1998*. Actas del VIII Curso de Cultura Hispanojudía y Sefardí, celebrado en Toledo del 7 al 10 de septiembre de 1998.
- Genral MARTÍN ARRUE, *Guerra hispanomarroquí de 1859 y 1860. Estudio histórico*, s.l., s.a. (1915?).
- Benito PÉREZ GALDÓS, *Episodios Nacionales. Cuarta serie. Aita Tettauen*, Madrid, 1905
- SIERRA OCHOA, Alfonso de, *El plano de la ciudad de Tetuán ...* Madrid, C.S.I.C., 1960.
- Juan Bta. VILAR, "El cementerio Israelita de Tetuán", *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, año VI, 1970, pp. 218-227
- Juan Bta. VILAR, *La judería de Tetuán (1489-1860) y otros ensayos*, Murcia, 1969.
- Juan Bta. VILAR, *Tetuán en el resurgimiento judío contemporáneo (1850-1870). Aproximación a la Historia del Judaísmo Norteafricano*, Caracas 1985.
- Juan Bta. VILAR, "Tetuán en la cartografía española. presentación y estudio de treinta planos originales (1562-1912)", *تطوان قبل لاحماية (1912-1860)*, 1992, pp. 72-88
- Joel ZACK, *The Synagogues of Morocco: An architectural and preservation Survey*, 20 ed., New York, 1995
- Haïm ZAFRANI, *Deux mille ans de vie juive au Maroc. Histoire et culture, religion et magie*, París, Maisonneuve & Larose, 1998.
- Haïm ZAFRANI, *Études et recherches sur la vie intellectuelle juive au Maroc de la fin du 15e au début du 20e siècle*. París 1972
- Haim ZAFRANI, *Mille ans de vie juive au Maroc. Histoire et culture, religion et magie ...* París 1983.
- Haim ZAFRANI, *Los judíos del Occidente musulmán. Al-Andalus y el Magreb*, Madrid, 1994.